

á fin de proporcionarse un crecido número de instrumentos y máquinas, que en la actualidad posee, y otros que tiene pedidos de los recientemente inventados por los extranjeros.

Á vista de cuanto ha actuado la Real Corporacion para el establecimiento de estas Cátedras, sin perder de vista los demas objetos de su instituto ¿no deberemos hacer un digno elogio del Señor Rey D. Carlos III y de su fiel Ministro, y nuestro compatriota el Excmo. Sr. D. José Moñino, conde de Floridablanca, por haber tenido el grandioso pensamiento en la formacion de estos Cuerpos coligados, donde se reuniesen los verdaderos amigos del País, para el fomento del suyo respectivo? Sin duda este celoso Monarca, digno Padre de sus pueblos, tuvo presente la máxima de Ciceron, cuando en su libro primero de las Leyes dice »Ningunos mas beneméritos de la Republica, que los que se dedican á promover el bien de sus semejantes.» Y tambien lo que el mismo Principe de los Oradores Romanos, escribiendo el sueño de Scipion nos dice »Nada se hace en la tierra mas aceptable á los ojos de Dios,

